
Martes 25 de Enero de 2022 | Matutina para Jóvenes | Dios nunca me abandonará

Descripción



Dios nunca me abandonará

«Aunque mi padre y mi madre me abandonen, tÃ©, SeÃ±or, te harÃ©s cargo de mÃ­». Salmo 27: 10

Aquel dÃ­a, con solo una caja de cartÃ³n debajo del brazo, abandonÃ³ su casa para siempre. HabÃ­a entregado su vida a JesÃºs hacÃ­a apenas un mes. Como sucede en muchos desafortunados casos de ignorancia e intolerancia religiosas, su madre lo habÃ­a puesto entre la espada y la pared:

â?Escoge, o tu familia o ese tal JesÃºs.

Y Ã©l habÃ­a escogido a JesÃºs. AsÃ­ que lo echaron a la calle con lo poco que tenÃ­a, que cabÃ­a en una caja de cartÃ³n. Â¿QuÃ© harÃ­as en una situaciÃ³n asÃ­? Â¿I no vacilÃ³. SabÃ­a que enfrentarÃ­a situaciones difÃ­ciles: por Cristo estaba perdiendo a su familia, un techo, el sustento diario y la posibilidad de estudiar. Apenas tenÃ­a 16 aÃ±os, pero no sentÃ­a miedo. AsÃ­ que se dirigiÃ³ al templo donde unas semanas antes habÃ­a sido bautizado. VolteÃ³ a mirar el rostro de su madre, sus hermanos, sus primos y sus tÃ­as. Los extraÃ±arÃ­a. Y luego se marchÃ³.

PasÃ³ un aÃ±o completo durmiendo en las bancas de la iglesia o debajo de ellas. En ese tiempo disfrutÃ³ la soledad con Dios a travÃ©s de la oraciÃ³n en el tejado de la iglesia. AllÃ­ muchas veces llorÃ³ buscando la direcciÃ³n del SeÃ±or. Un dÃ­a, el joven que lo invitÃ³ a la iglesia se enterÃ³ de lo que le estaba pasando y decidiÃ³ acompaÃ±arlo en las noches hasta que sus padres le preguntaron por quÃ© estaba durmiendo fuera de casa. Al explicarles lo que le sucedÃ­a a su compaÃ±ero, ellos invitaron al joven a vivir con ellos. De esa manera pudo seguir estudiando, tener una nueva familia y hasta consiguiÃ³ ropa nueva gracias a la generosidad de los hermanos.

Al terminar la escuela, sintiÃ³ el llamado para irse a la Universidad Adventista a prepararse para ser un pastor. EstudiÃ³ con mucho sacrificio durante cuatro aÃ±os. Muchas veces vio cÃ³mo Dios proveyÃ³ recursos mediante donaciones de desconocidos. Al finalizar su preparaciÃ³n todos sus compaÃ±eros recibieron un llamado para trabajar, pero Ã©l no. Sin desesperar, esperÃ³ y orÃ³ hasta que la respuesta divina llegÃ³ y fue empleado para servir como pastor asociado en una iglesia.

Hoy, 38 aÃ±os despuÃ©s, no me arrepiento de haber escogido a JesÃºs. Â¿I me bendijo y, de una caja de cartÃ³n, pasÃ© a tener una hermosa familia y un ministerio que me ha bendecido y ha beneficiado a la iglesia.

Querido joven, Dios nunca falla, Ã©l siempre cumple sus promesas, lo he experimentado en mi vida (mÃ¡s adelante te contarÃ© mÃ¡s sobre mi testimonio personal). Por eso hoy te digo: Â«Que nada te haga desistir de tu fidelidad a @Dios. SÃ© firme y constante a pesar de las dificultades que encuentres en el caminoÂ».